TEMA 15. La arquitectura renacentista: Brunnelleschi, Alberti, Bramante y Palladio

ESQUEMA:

1. Aspectos generales del Renacimiento
2. Características de la arquitectura renacentista.
3. Arquitectura del s. XV
4. Arquitectura del s. XVI.

TEMA 15. <u>La arquitectura renacentista: Brunnelleschi, Alberti, Bramante y Palladio</u>

1. Aspectos generales del Renacimiento.

El origen del término Renacimiento es francés y se acuña para designar un movimiento artístico pero, sobre todo, cultural, de pensamiento, que aparece en Italia y se desarrolla durante los siglos XV y XVI. A la hora de entender el Renacimiento hay una serie de factores que hemos de tener en cuenta:

El mundo clásico. Sin renunciar a todo lo que conlleva la mentalidad cristiana, el hombre del Renacimiento vuelve sus ojos a la antigüedad griega y romana, ya que ve en ella la encarnación de una serie de ideales que no reconocen en la Edad Media. El Renacimiento considera que el hombre y la búsqueda racional de la verdad eran los ejes fundamentales en torno a lo que giraba todo. Estos dos aspectos son precisamente los que se desea rescatar para colocar al ser humano en el centro de la Creación, lugar que fue ocupado por Dios a lo largo de toda la Edad media. Por este motivo, se inicia un exhaustivo estudio de todos los ámbitos culturales del pasado grecolatino lo que implica el análisis de la arquitectura, los tratados, la mitología y la literatura.

Del geocentrismo al antropocentrismo. El nacimiento de la ciencia. Los cambios que habían comenzado a gestarse en el gótico culminan en este momento. El hombre está en el centro de la Creación y comienza a emplear la razón, en oposición al conocimiento medieval que se movía en el ámbito de la fe. La razón y la investigación a Nicolás Copérnico al descubrimiento y constatación de una gran verdad: la Tierra no está en el centro del Universo, sino que gira alrededor del sol.

Por otro lado, se produjeron grandes avances en el campo de la navegación que permitieron el descubrimiento de nuevos territorios, entre ellos América. Se inició un nuevo método de estudio y análisis de la realidad que se basa en la observación, la formulación de una ley y la comprobación de la misma. El conocimiento de la anatomía experimentó un gran desarrollo, lo que tendrá su reflejo en una mayor corrección al representar el cuerpo humano. El alemán Gutemberg inventa la imprenta, lo que permite divulgar los conocimientos y la literatura más rápidamente y a más bajo costo.

El mecenazgo y el artista. Durante el Renacimiento, el patrocinio de la realización de obras de arte deja de ser una actividad única y exclusiva de la monarquía y del clero y se convierte en algo que interesa a otros sectores de la sociedad, como los nobles o la burguesía, ésta última especialmente importante en Italia. Asistimos en estos momentos al increíble desarrollo de un cierto gusto por el coleccionismo, no sólo de obras de arte, sino también de objetos curiosos o difíciles de encontrar, lo cual fue muy frecuente, tanto en Italia como en los Países Bajos. Las grandes familias que ejercieron el mecenazgo que se encargaron de promover y patrocinar las artes en Italia fueron, entre otras, los Médici, Gonzaga, Rucellai, Malatesta, Farnesio, Montefeltro, Sforza y Strozzi. En el s. XVI los mecenas van a ser los papas y el interés artístico no estará localizado en Florencia, como en la centuria anterior, sino en Roma.

Hasta este momento, el artista había sido considerado como alguien que realizaba una labor de tipo artesanal, tarea que no requería ningún esfuerzo intelectual. En Italia, en el siglo XV, el artista comienza a ser alguien más respetado y valorado cuya actividad se va a ir separando poco a poco de lo meramente manual. Prueba del creciente interés que despertó la figura del artista es el elogio que Dante hace del pintor Giotto o el texto que

escribió Giorgio Vasari, *Vite (Vidas)*, obra que recopila las biografías de los artistas más célebres de su época. El Renacimiento es una época de grandes individualidades, de personalidades geniales capacitadas para brillar con luz propia en diversos campos del arte y del saber; como es el caso de Miguel Ángel o de Leonardo.

La tratadística. Todos los estudios y análisis que se realizan en el Renacimiento fueron recogidos en textos que se denominan tratados. Alberti escribió tres importantes tratados: *De pictura, De scultura, De re aedificatoria*. En esta última obra recupera tres preceptos fundamentales de la arquitectura que ya había señalado Vitrubio: *firmitas, utilitas, venustas*, o lo que es lo mismo: solidez, utilidad y belleza. Leonardo da Vinci, paradigma del hombre renacentista, interesado no sólo por las artes, sino también por otros ámbitos del saber como la tecnología y las ciencias naturales, escribió un tratado sobre pintura cuyos principios llevó a la práctica en sus obras. Piero della Francesca, uno de los más interesantes artistas del Quattrocento, escribió *De prospectiva pingendi*, texto en el que el autor analiza el problema de la perspectiva desde el punto de vista de la geometría más rigurosa. El número de artistas que sistematiza sus estudios en los tratados es realmente grande, lo que demuestra el creciente interés por el rigor de carácter científico aplicado a la creación artística.

2. Características de la arquitectura renacentista.

La arquitectura renacentista, al igual que otros campos del saber y de la cultura, parte de una fuerte revalorización de lo clásico, de tal modo que muchos de los elementos constructivos que se emplean los conocemos ya desde Grecia y Roma.

Al igual que el resto de las manifestaciones artísticas, la arquitectura del Renacimiento italiano puede dividirse cronológicamente en tres etapas: Quattrocento (siglo XIV), Cinquecento (primer tercio del siglo XVI) y Manierismo (segundo tercio del siglo XVI).

Los elementos más importantes de la arquitectura renacentista son los siguientes:

- En la arquitectura renacentista italiana, dentro de la tipología de los edificios encontramos el palacio y la villa. **El palacio**, era el lugar en el que vivían los nobles italianos y que va a ir evolucionando con el paso del tiempo. Era un claro exponente de la situación económica y social de su poseedor. Alberti decía de él que era como una ciudad en pequeño. Son edificios cerrados y con un patio interior, estructuras macizas, generalmente de tres pisos, en cuyo exterior se empela el almohadillado. **La villa**, es una pequeña vivienda que los nobles poseen en el campo. La mayoría, las más importantes, se construyen en Italia durante el siglo XVI. En el ámbito religioso, se seguirán construyendo interesantes templos con planta de cruz latina que recrean el esquema basilical. También es frecuente encontrar plantas centralizadas que, en algunos casos, se funden con las longitudinales. El espacio de los edificios renacentistas es diáfano y unitario y están iluminados por una luz limpia y blanca.
- El tipo de arco empleado de una manera generalizada es el de medio punto, el mismo que encontramos en las construcciones romanas. Las columnas respetan los órdenes clásicos.
- Los edificios se cubren con bóvedas de cañón o cúpulas decoradas con casetones. La cúpula del Panteón de Agripa será la inspiración de ellas.

- Los principales elementos decorativos serán los grutescos, candelieri, guirnaldas, tutti, figuras de origen mitológico y fantástico, medallones, etc., que introducen una nota de fantasía en los edificios renacentistas, caracterizados por la rigurosa aplicación de la matemática y la geometría en un claro intento por conseguir la perfección encarnada por el ideal clásico.

3. Arquitectura del siglo XV.

El primer gran arquitecto del Renacimiento es **Filippo Brunelleschi** (1377-1446), quien en la cúpula de Santa María de las Flores, catedral de Florencia (1409-1436), inaugura oficialmente esta época de esplendor en el renacimiento. En este edificio se combinan la pureza de los elementos renacentistas con la pervivencia de algunas de las características del gótico. Construyó en esta catedral gótica inacabada una doble cúpula hemisférica en el interior, y en el exterior ligeramente apuntada sobre un tambor octogonal. La luz que penetra por ella es blanca y unitaria y se opone radicalmente al concepto de iluminación medieval, de la misma manera que la interpretación espacial es igualmente unitaria, frente a la fragmentación que caracterizó a los edificios medievales.

El primer gran proyecto elaborado en su totalidad por Brunelleschi es el Hospital de los Inocentes, iniciado en 1419, dotado de un hermoso patio con arquerías de medio punto en cuyas enjutas aparecen tondos de cerámica vidriada que introducen un punto de color en el mismo. Más tarde, se le encargaron la iglesia de San Lorenzo (1420) y la del Santo Espíritu (1436), ambas en Florencia, que constituyen el prototipo de basílica renacentista. San Lorenzo es una obra iniciada tiempo antes de Brunelleschi, mientras que en el Santo Espíritu es íntegramente nueva, lo cual le permitió desarrollar libremente su genio creador. Esta obra es algo más tendente a la centralización que el resto de sus edificios y más impactante por la forma de organizar y distribuir los espacios. Tanto en San Lorenzo como en el santo Espíritu, introduce un trozo de entablamento entre la columna y el arranque del arco, con la finalidad de darle mayor altura.

A Brunelleschi se debe, también, el modelo de palacio típicamente renacentista. En el Palacio Pitti destaca la carencia de torre defensiva lo que le hace integrarse en la arquitectura urbana, y el tratamiento de los paramentos mediante sillares almohadillados le comunica un aspecto de inconfundible solidez. En los palacios predomina la línea horizontal.

Michelozzo di Bartolomeo (1396-1472). Es discípulo de Brunelleschi y autor del Palacio Médici – Ricardo (1444-1459). El exterior tiene aún el aspecto de fortaleza medieval, mientras que en el interior encontramos un patio plenamente renacentista que articula las habitaciones. En el exterior, los paramentos son de almohadillado, que se convertirá en un signo distintivo de la elevación social.

León Battista Alberti (1406-1472). Es el arquitecto más representativo del Quattrocento italiano. Fue un profundo conocedor de las matemáticas, la geometría y los textos de Vitrubio. Entre sus obras estás Santa María Novella de Florencia (acabada en 1470). Su fachada recoge la tradición artística toscaza. En ella dos inmensas volutas sirven de unión entre la parte inferior y superior. San Andrés de Mantua (1470), es su obra más importante, anuncia el modelo de planta para las iglesias de los jesuitas que perfiló totalmente Vignola en el siglo XVI. La planta es de cruz latina con una cúpula

en centro del crucero y capillas laterales. En el exterior, la fachada recuerda a un gran arco del triunfo, en concreto, al arco de Tito. El palacio Rucellai (1447-1451) es otra de sus obras más interesantes, en cuyo zócalo podemos ver el *opus reticulatum*, un aparejo que presenta aspecto de retícula. En la ciudad de Rímini se conserva otra interesante obra de Alberti: San Francesco. Esta iglesia fue mandada construir por Segismundo Malatesta en 1450. San Francesco había sido una pequeña iglesia monástica n la que estaban enterrados todos sus antepasados. Alberti decidió conservar, en gran medida, el primitivo edificio gótico. La fachada recuerda a un arco de triunfo. De ella sobresalen las columnas estriadas de capitel corintio y la excelente calidad de los materiales empleados para su realización traídos de Ravena.

La transición entre el Quattrocento y el Cinquecento la encarna **Giuliano da Sangallo** (1445 – 1516). A su conocimiento de las obras de Brunelleschi y de Alberti hay que añadir un cierto estudio de la arquitectura romana. Sangallo es el autor de la primera villa renacentista: la villa Médici, realizada en Poio a Caiano en 1480, en la que existen muchos elementos que nos hacen pensar en la arquitectura clásica, como la pequeña pronaos que precede al edificio.

4. Arquitectura del s. XVI.

Si durante el s. XV, el foco artístico más relevante había sido Florencia, en el s. XVI el protagonismo pasó a la ciudad de Roma, debido, fundamentalmente, al enorme protagonismo que adquiere la presencia del papado en esa ciudad lo que provoca la llegada de los más importantes artistas del momento.

Donato Bramante (1444-1514). Fue el primer gran arquitecto del Cinquecento. Su formación como arquitecto tuvo lugar en la corte de Ludovico Sforza, en Milán. Se interesó por la arquitectura, tanto desde el punto de vista teórico como desde el punto de vista práctico. Investigó sobre el empleo de los órdenes clásicos y de las plantas centralizadas. Sus primeras obras están en Milán. Allí intervino en la iglesia de *San Sátiro*, a la que añadió un pequeño oratorio: *Santa María presso San Sátiro* (14478). Con posterioridad se establece en Roma, donde se ocupó, en 1502 de la construcción de *San Pietro in Montorio*, mandado edificar por los Reyes Católicos en el mismo lugar en el que, según la tradición, fue martirizado San Pedro. El edificio está en la línea de los templos romanos de planta central. Bramante trabajó en un proyecto para la iglesia de *San Pedro del Vaticano*, aunque quien finalmente la llevó a cabo fue Miguel Ángel Buonarotti. El proyecto de Bramante, del año 1506, era un proyecto de planta de cruz griega tenía en el centro una cúpula, ábsides en los extremos de los brazos y cúpulas de menor tamaño en ellos.

Rafael, (1483- 1520), más conocido como pintor que como arquitecto, sin embargo, también experimentó en esta faceta y tiene, también, un proyecto para la basílica de San Pedro del Vaticano, aunque no tuvo éxito.

Miguel Ángel Buonarotti (1475-1564). Es el artista que marcará la pauta para el inicio del Manierismo, estilo que será seguido por numerosos artistas durante la tercera década del siglo XVI. Como arquitecto introduce un elemento nuevo: la sorpresa. Es capaz de jugar con lo inesperado y utilizar el lenguaje clásico con una mayor libertad.

TEMA 15. <u>La arquitectura renacentista: Brunnelleschi, Alberti, Bramante y Palladio</u>

Nace en Florencia y tras unos años de trabajo en esa ciudad se traslada a Roma reclamado por el papa Julio II. Allí realizó la *Biblioteca Laurenciana* (1516), en la que se permite todo tipo de libertades jugando con elementos clásicos sin respetar sus normas y se introduce un elemento que será decisivo en la arquitectura manierista: el agobio espacial. En Roma se encargó, sin llegar a concluirla, de la *basílica de San Pedro del Vaticano* (iniciada en 1506), para la que habían hecho proyectos Bramante, Sangallo y Rafael. El diseño de Miguel Ángel recogía, en gran medida, la idea de Bramante. El templo tenía planta cuadrada y una cúpula central que constituía el núcleo de su proyecto. Para construirla se inspiró en el Panteón de Roma y en la de Santa María de las Flores: se alza sobre un tambor cilíndrico con ventanas cuadradas separadas por columnas pareadas, coronadas por frontones semicirculares y triangulares. La cúpula es semiesférica y no octogonal como la de Santa María. Como proyecto de carácter urbanístico ejecutó la *plaza del Campidoglio* de Roma, en la que se encuentra el *Palacio de los Conservadores*, que se encargó de restaurar. En este edificio empleó el orden gigante, que caracterizará a la arquitectura manierista, y en el centro de la plaza colocó la estatua ecuestre de Marco Aurelio.

Andrea Palladio. El influjo clasicista va a cristalizar en la región de Venecia con la figura de Andrea di Pietro de la Góndola, conocido como Andrea Palladio (1508 – 1580). Formado como arquitecto, es un gran dibujante, técnico de primera fila y un excepcional proyectista. Fue el humanista Gian Giorgio Trissimo quien lo introducirá en el mundo de las letras y le pondrá el sobrenombre de Palladio, aludiendo a la diosa de la sabiduría, Palas Atenea; le llevó a Roma en 1545, donde estuvo dos años estudiando la arquitectura antigua. Posteriormente colaboró en la traducción de Vitrubio hecha por Daniele Barbaro, ejecutando los dibujos que acompañan al texto.

El mismo Palladio va a escribir un tratado de arquitectura *I Quattro Libri dell'Architettura,* publicado en Venecia en 1570, obra que va a tener una enorme repercusión en la arquitectura europea posterior.

Palladio va a realizar en Vicenza fundamentalmente obras civiles, que quedarán inconclusas por la falta de medios. Intervino, en 1570, en la remodelación de la Basílica rodeando el edifico con una pantalla de arquerías de dos pisos sobre columnas que le da un nuevo rostro al edificio.

Para la nobleza de Vicenza labró el palacio Thiene, hacia 1540, que quedó inclocluso, entroncando con la tradición romana de la domus, fachada de dos pisos, el inferior rústico y el superior con pilastras corintias y balcones rústicos; el patio, con arquerías, sigue el esquema de la fachada.

De 1550 es el Palacio Chiericati, sin patio, posee una fachada de dos pisos y tres cuerpos, con columnas, conjugando la volumetría de los soportes, los efectos de los macizos y vanos y los efectos luminosos.

De este año es, también, el Iseppo Porto, tiene una sala tetrástila de entrada y un patio de orden gigante.

De 1566 es el palacio Valmarana, de profunda planta y forma antropomórfica, organiza su fachada con pilastras gigantes, reflejo claro de Miguel Ángel. Esta solución la repetirá durante la década de 1570 en la Loggia del Capitanato, acompañada de un gran

fasto decorativo acorde con el sentido triunfal del edificio, y en el Palacio Porto-Breganze, donde las medias columnas gigantes apoyan sobre enormes pedestales. Colofón de su actividad en Vicenza es el Teatro Olímpico (1579 – 1580), un auténtica recreación clásica con cavea de madera y escena con fondos de perspectiva, levantado tras su muerte.

Mientras sus palacios quedaron inconclusos, las villas que construye en la campiña se ejecutaron completamente. Son casas de labor, no lugares de recreo como las villas romanas y florentinas. Tienen formato pequeño y compacto, ideado para vivir en el campo y recoger y almacenar los aperos, productos, animales. Palladio solo hizo una villa de recreo: La Rotonda, en 1566, que es un bloque forjado alrededor de una habitación central circular cubierta por una cúpula y cuatro fachadas hexástilas jónicas sobreelevadas con acceso de escalinatas. Sobre este esquema, el edificio se enmarca en la naturaleza cultivada. Este esquema va a presentar, en otras villas, muchas variantes: Villa Godi, Villa Pisan, Villa Cornaro, Villa Badoer, Villa Foscari. Tal vez la más completa sea Villa Barbaro en Maser, formada por un núcleo central de vivienda, galerías porticadas, dependencias laterales y jardines con ninfeo, siendo al mismo tiempo villa de placer y casa de labor de esta familia patricia veneciana.

La arquitectura religiosa de Palladio está en Venecia. Proyectó el claustro del Convento de la Caridad en 1560, procurando recrear la domus romana. Hizo la fachada de San Francisco de la Vigna en 1562. en San Giorgio Maggiore (1565), vuelve a los claustros disponiendo el primer piso de arquerías sobre columnas dobles jónicas, mientras que en el piso superior tiene ventanas. La iglesia es una basílica de tres naves, crucero con cúpula y profunda cabecera, todo ordenado con potentes pilares corintios. La fachada conforma el modelo de incardinar las estructuras con frontones y vertebrar el conjunto con columnas de orden gigante.

En 1576 construye la iglesia votiva de El Redentor, erigida por el Senado de Venecia para conjurar la peste de 1575-1576. en un principio se pensó en una estructura circular que rechazó el Senado veneciano, imponiendo una planta cuadrangular. Con estas directrices, Palladio, presentó una traza en la que se respetan las condiciones exigidas por el Senado: tiene un profundo coro a fin de acoger a la comunidad capuchina, está separado del presbiterio por cuatro columnas corintias con su correspondiente entablamento: el núcleo del templo es una estructura centralizada, conformada por una cúpula sobre pechinas con tambor, con los brazos del crucero en exedras, allí se encuentra el altar mayor y se colocaban el Senado y el Dux. El resto del templo es una nave cubierta por bóveda de cañón, con tres capillas laterales por lado. La fachada, que da al canal, está concebida en dos planos, engarzados por trozos de frontón, y con el frente de templo in antis, con medias columnas corintias y rematada por pilastras del mismo orden y un gran frontón.

En el templo funerario de Maser (1579) investiga sobre las plantas centrales, transformando el esquema del Panteón en una gran cruz griega cubierta con cúpula y con pórtico hexástilo.

TEMA 15. La arquitectura renacentista: Brunnelleschi, Alberti, Bramante y Palladio